

Oración por las naciones

“...alzaron unánimes la voz a Dios...” — Hechos 4:24

Dios Poderoso – Padre, Hijo y Espíritu Santo,

Unidos con creyentes de todo el mundo

nos juntamos hoy para glorificar Tu nombre.

Reconocemos que Tú eres el Creador del cielo y la tierra.

No hay nadie como Tú, santo y justo en todos Tus caminos.

Nos sujetamos a Tu autoridad y soberanía como Rey del universo.

Oramos a una voz, cediéndote el trono de nuestro corazón,
para honrarte ante todo el mundo.

Señor y Dios, sólo Tú eres digno de nuestra alabanza y adoración.

Padre nuestro en el cielo,

Gracias por amar tanto al mundo.

Diste a Tu único Hijo Jesucristo

a morir en la cruz por nuestros pecados
para ser reconciliados contigo.

Gracias por darnos el derecho de llamarte Padre y ser llamados Tus hijos.

Nada nos puede separar de Tu amor.

**Gracias Padre por adoptarnos en Tu familia
a través de Jesucristo nuestro Salvador.**

Señor Jesucristo,

Sólo Tú eres digno de abrir los libros de la historia

pues Tú fuiste inmolado y nos has redimido con Tu sangre.

Proclamamos que eres la Cabeza de la Iglesia

y Señor del cielo y la tierra.

Llama a gente de toda tribu y lengua a ser Tus seguidores

para que Tu bendición traiga consigo transformación entre los pueblos.

Que Tu Reino sea establecido en toda nación

para que los regidores gobiernen con rectitud y justicia.

Y que Tu Nombre sea exaltado desde que sale el sol hasta que se pone.

Cristo Jesús, eres el Salvador del mundo y Señor de toda la creación.

Oración por las naciones

Padre de misericordia y gracia,

Reconocemos que hemos pecado

y que nuestro mundo está bajo el poder del pecado.

Nuestros corazones se estremecen ante la injusticia, el odio, y la violencia.

Nos avergüenza la opresión, el racismo y el derramamiento de sangre en nuestro mundo.

Lamentamos la pérdida de vidas inocentes por asesinatos, guerras y terrorismo.

El orgullo y la rebeldía

han destruido nuestros hogares y dividido nuestras iglesias.

Nuestras vidas están contaminadas por el egoísmo, la avaricia, idolatría y lujuria.

Hemos causado dolor a Tu corazón y deshonrado Tu Nombre.

Rogamos por Tu misericordia y Tu ayuda para arrepentirnos de todo corazón.

Dios de misericordia, perdona nuestros pecados.

Derrama tu gracia y sana nuestra tierra.

Espíritu del Dios viviente,

Fuera de ti, nada podemos hacer.

Transforma a la Iglesia a la imagen de Jesucristo.

Desata Tu poder de sanidad sobre los enfermos,

libertad a los cautivos, y consuelo a los afligidos.

Derrama tu amor en nuestros corazones y llénanos de compasión

para poder responder al llamado de los indigentes y los hambrientos,

y poder acoger a los huérfanos, las viudas y los ancianos.

Danos sabiduría y entendimiento ante los problemas tan complejos que enfrentamos hoy día.

Ayúdanos a usar los recursos naturales para el bien de todos.

Espíritu Santo, necesitamos Tu consuelo y consejo.

Transforma nuestros corazones.

Oración por las naciones

Señor Jesucristo,

Porque estabas muerto mas ahora vives;
y porque el Padre te ha dado un nombre sobre todo nombre,
triunfarás sobre todos los poderes del mal.
Derriba las fortalezas e ideologías
que entorpecen el conocimiento de Dios.
Quita el velo de oscuridad que cubre los ojos de los pueblos.
Subyuga el mal que promueve la violencia y la muerte.
Trae libertad de la opresión demoníaca.
Rompe el dominio de la esclavitud, la tiranía y la enfermedad.
Llénanos de valor parra predicar Tu Palabra sin temor,
e interceder fielmente por los perdidos.

Dios Todopoderoso, guárdanos del mal.

Rey de Gloria,

Ven a completar Tu obra en nuestras ciudades, pueblos y naciones.
Elevamos nuestra voz junto con creyentes de África, de Asia,
del Medio Oriente, de Europa, de Norte, Centro y Sur América,
de Australia y de las Islas del Pacífico, y al unísono clamamos:

¡Alzad, oh puertas, vuestras cabezas!
¡Y alzaos vosotras, puertas eternas,
y entrará el Rey de gloria!

Al aumentar Tu obra en la tierra
y ver Tu bendición abundar sobre las naciones,
te buscará la gente preguntándose: "¿Quién es este Rey de gloria?"
Y juntos clamaremos:

¡El Señor Todopoderoso!
¡Bendito el que viene en el nombre del Señor!

Ven llena la tierra con Tu gloria como las aguas cubren el mar.
El Espíritu y la Novia claman:

¡Amén! ¡Ven Señor Jesús!